

LA CONCIENCIA DE LA ALTERIDAD Y EL *A PRIORI* ANTROPOLÓGICO: POSIBILIDADES E INSUFICIENCIAS

THE AWARENESS OF ALTERITY AND THE ANTHROPOLOGICAL *A PRIORI*: POSSIBILITIES AND INSUFFICIENCIES

Manuel Ángel González Berruga

Pontificia Universidad Católica del
Ecuador Sede Esmeraldas, Ecuador
manuel.gonzalez@puces.edu.ec

Received: 28 Apr 2023

Accepted: 05 Jul 2023

Published: 14 Jul 2023



Resumen: En el presente artículo se reflexiona sobre dos propuestas de Arturo Andrés Roig: la conciencia de la alteridad y el *a priori* antropológico para reconocer sus posibilidades de cara al progreso de la ideas y programas filosóficos. Para ello, se muestran las insuficiencias y posibilidades. Las primeras emergen al adoptar uno de los principios más importantes que sostiene el programa filosófico de la modernidad: el mantenimiento del ser humano como fundamento del mundo. Las posibilidades de sus aportes cobran fuerza a la luz de las nuevas propuestas filosóficas que pretenden superar los postulados de la modernidad.

Palabras clave: Modernidad. Idealismo. Sujeto. Filosofía Latinoamericana.

Abstract: This article reflects on two proposals of Arturo Andrés Roig: the awareness of otherness and the anthropological *a priori* to recognize its possibilities in the face of the progress of philosophical ideas and programs. For this, the insufficiencies and possibilities are shown. The former emerges by adopting one of the most important principles that support the philosophical program of modernity: the maintenance of the human being as the foundation of the world. The possibilities of his contributions gain strength considering the new philosophical proposals that seek to overcome the postulates of modernity.

Keywords: Modernity. Idealism. Subject. Latin American Philosophy.

1. Introduction

En los últimos años se observa como la crisis de la modernidad ha permitido el desarrollo de diferentes propuestas y movimientos para explicarla o enmendar los postulados sobre los que se sostenía entre los que se encuentra la perspectiva postmoderna, la filosofía de la liberación, el posthumanismo, el xenofeminismo, el aceleracionismo o el realismo poscontinental, que se podrían enmarcar dentro de lo que se denomina giro ontológico (Petersen, 2012). En este ensayo se ofrece una reflexión sobre dos aportaciones de Arturo Andrés Roig, la conciencia de la alteridad y el *a priori* antropológico, a la luz de los principios en los que se ancla la modernidad y el interés actual para avanzar hacia un programa filosófico que supere la crisis y las consecuencias de la modernidad.

2. La crisis de la modernidad

El programa de la modernidad comienza a gestarse en el renacimiento. Descartes coloca la primera piedra señalando la importancia del cogito del sujeto. Kant se encarga de mostrar la primacía del sujeto sobre la realidad. La ubicación del sujeto como eje central de la realidad va de la mano de la creciente fe en la razón y la ciencia para explicar, comprender y gobernar la realidad. La naturaleza se convierte en un elemento a disposición del ser humano que la gobierna y explota en su beneficio a través del avance de la tecnociencia. La razón se erige como el dispositivo que permite la organización social, política y económica del ser humano para una adecuada convivencia. La vida del sujeto no depende de los designios de un dios o la arbitrariedad de la naturaleza.

La crisis de la modernidad se desencadena cuando las promesas ilustradas se ven incumplidas. Dirigir nuestras vidas a través de la razón y la ciencia no ha mejorado nuestras vidas como atestigua buena parte de la sociedad mundial y en cada estado nación a través de los profundos desajustes sociales y económicos cuyas causas hunden sus raíces en la historia (Piketty, T. 2019). En el caso de la región latinoamericana, así como el de la región africana y asiática, las desigualdades vienen acompañadas de procesos, estructuras y discursos que mantienen elementos culturales, políticos, sociales y económicos propios de la colonización. Como señala Walter Mignolo (2007) refiriéndose a América Latina, la modernidad va de la mano de la colonización y no se entiende una sin la otra. La colonización supone cuatro categorías de dominio (Mignolo, W. 2007, p. 1) económico, con relación a la explotación de la tierra y la mano de obra; 2) político; 3)

social, con relación al género femenino; y 4) epistémico y subjetivo personal, es decir, la colonización del saber y el discurso que controla el conocimiento que puede ser pensable y la subjetividad que deriva de los límites del conocimiento.

La crisis de la modernidad en Latinoamérica va de la mano de la consciencia decolonial y los aportes para superarla como la filosofía de la liberación (Dussel, E. 2011) o la construcción de una epistemología del Sur (De Sousa Santos, B. 2013). En este sentido, vamos a presentar los aportes de la conciencia de alteridad y el destacado *a priori* antropológico de Arturo Andrés Roig (León, C. 2012; Muñoz, M. 2012; Vignale, S. 2010) que buscan explicar y deshacer las estructuras propias de la modernidad, tratando de superar la perspectiva idealista o la dicotomía sujeto-objeto propia de la modernidad, señalando sus debilidades con relación a los principios que sostienen la modernidad y sus posibilidades de cara a un programa que supere estos principios

3. La conciencia de la alteridad

La idea de la conciencia de la alteridad aparece en el capítulo titulado "Bases metodológicas para el tratamiento de las ideologías" ubicado en la obra titulada "Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana" publicada en 1974. En este texto Roig señala la importancia de superar la idea conservadora de filosofía que defiende Hegel que no permite la irrupción de lo nuevo dentro del sistema de conexiones de una época, esto es, las relaciones entre los elementos de una época histórica, siendo la filosofía parte de esta estructura epocal que solo permite reflexionar sobre lo que ha ocurrido, cuando el búho bate las alas en el ocaso. La posición que defiende Roig es la de una filosofía que reconozca el momento en el que se encuentra, en sus posibilidades y límites dentro de una totalidad, pero que esté abierta al cambio y la transformación que supone integrar lo que acontece en la historia (Roig, A. A. 1974, p. 219). Esta integración pasa por entender el concepto hegeliano como una dialéctica donde se incluye la ruptura y la integración que permite incluir el pensamiento que Hegel considera del vulgo (Roig, A. A. 1974, p. 222). Una totalidad epocal que no integre parte del pensamiento del conjunto de la sociedad supone que "la razón se declara impotente y sólo puede ejercer la represión" (Roig, A. A. 1974, p. 224). ¿Cómo nos damos cuenta de esta irracionalidad ínsita en la totalidad de la época? Siendo consciente de lo ideológico que nos permita encontrar las relaciones e intenciones ocultas en el contenido de las acciones y discursos que organizan un sistema de opresión. Por esto, debemos pasar de una filosofía basada en la esencia, el sujeto y el concepto, elementos que buscan el cierre y la clausura de la realidad en un fundamento inamovible que no es otro que el ser humano, a una filosofía de la existencia, del

objeto y de la representación, que permita la apertura especulativa de lo que se encuentra fuera de la totalidad reconocida, es decir, una filosofía abierta a la pluralidad. Entonces, la ruptura en el pensamiento no se da por la falta de adecuación de la realidad al concepto, no es algo que ocurre fuera del sujeto, sino que se da en la consciencia del sujeto, lo que destaca al sujeto como elemento transformador de la sociedad en la totalidad de conexiones que definen una época.

Recordemos que la filosofía se sitúa dentro de una totalidad conectada clausurada en aquello conocido. Entonces, la filosofía es crítica de lo conocido y autocrítica una vez que se reconoce la existencia de una serie de estructuras, procesos y elementos ocultos, es decir, fuera de la totalidad existente y que deben ser incluidos dentro de la totalidad del pensamiento. Esto señala una realidad doble: lo que está a la vista y lo que está oculto. La realidad en la que nos movemos es aquello que está a la vista, el universo de discursos, procesos y estructuras en las que estamos insertos. La realidad oculta es aquello que se encuentra a simple vista, pero que se manifiesta de alguna forma. ¿Cómo se alcanza esta realidad oculta? A través de la conciencia de la alteridad cuya característica principal no radica en alcanzar el conocimiento del concepto, ya que este conocimiento está oculto, no depende de un método que emerja de las posibilidades de la totalidad, sino que se debe añadir un ingrediente más para alcanzar la desocultación. Este ingrediente es la moral como se observa en el párrafo que sigue: "...el problema de las funciones de ruptura e integración en cuanto propias ambas del concepto, no es ya un problema gnoseológico, sino un problema moral, sólo visible a partir del despertar de la conciencia de la alteridad dentro de la estructura de la conciencia social." (Roig, A. A. 1974, p. 228).

Una vez que somos consciente de lo otro, de que existe una realidad oculta, su descubrimiento depende de la valoración positiva o negativa que se realice de la posibilidad de integrar lo oculto en la totalidad. Una moral que realice una valoración positiva dirigirá sus esfuerzos a integrar lo oculto dentro de la totalidad. Esta valoración positiva emerge de la comparación que se realiza en la totalidad dentro de una conciencia social comparando entre estratos sociales, es decir, a través de la conciencia de clase. Esta valoración positiva se realiza desde la experiencia de vida de los sujetos. Siguiendo a Roig, más adelante señala que el objetivismo que supera la filosofía de la subjetividad idealista propia de la modernidad "implica un rechazo de la razón y del concepto como lo puramente integrador; antes que la razón está el individuo oprimido que no encuentra encaje en esa razón que es para el sin-razón." (Roig, A. A., 1974, p. 230).

Entonces, es necesario desarrollar una filosofía del objeto que integre la alteridad, esto es, el reconocimiento de lo otro. Pero, esta filosofía del objeto, ¿no cae en el mismo error que tener al sujeto como único fundamento? Lo que se arguye aquí según entendemos la propuesta de Roig es que la filosofía del objeto supone la apertura, la constante búsqueda y reconocimiento de lo otro que puede acontecer en la existencia en cualquier momento. La filosofía del objeto supone desbancar al sujeto como fundamento y aceptar la pluralidad de fundamentos, es decir, no existe un único sujeto, razón o existencia, sino que la realidad se presenta plural e indeterminada.

Ahora bien, para Roig, el sujeto que construye esta filosofía es el sujeto oprimido a través de su ideología integradora, es decir, el sujeto que es consciente de su opresión en la praxis de su existencia es quién descubre la realidad oculta y la integra en la totalidad. ¿Esto no supone señala al sujeto como el fundamento de la realidad? Más adelante, reflexionando sobre la formulación-reformulación de la práctica política Roig afirma que

no es en el discurso político en cuanto tal en donde se teoriza acerca de la naturaleza ontológica de los términos de base, sino en el discurso filosófico incorporado en él, el que se presenta de este modo como práctica ideológica al servicio de la práctica política. (Roig, A. A. 1974, p. 237).

Entendemos que Roig se refiere al discurso filosófico como los marcos conceptuales aceptados que dictan las propuestas filosóficas válidas. Por esto es necesario conseguir otra filosofía. ¿A través de quién se consigue esta filosofía? Más adelante Roig señala que a través del sujeto que supera la oposición inmanencia-trascendencia, donde el conocimiento se convierte en elemento transformador, a través de una ontología del ente por su preeminencia respecto del ser. El siguiente párrafo resulta esclarecedor para comprender esto:

En líneas generales podríamos decir que una concepción del conocimiento como transformación o transmutación sería aparentemente más posible en una ontología del ente que en una ontología del ser, si bien en ambas, es dable el hecho de la alienación del hombre concreto, en cuanto tanto la una como la otra pueden estructurarse como filosofías del sujeto o del concepto. Lo que hace pensar aquella posibilidad es el hecho de una cierta preeminencia del ente, más ésta no es suficiente para alcanzar una formulación de una filosofía de la liberación. (Roig, A. A. 1974, p. 239).

Reconoce que no solo necesitamos una ontología del ente, también necesitamos una ontología del ser. Y esta ontología del ser y del ente se deben basar en la conciencia de la alteridad, es decir, se debe tener en cuenta lo otro dentro del discursos filosóficos para poder construir una totalidad de la apertura. La conciencia de la alteridad surge del sujeto en su praxis existencial, es

decir, la transformación de la realidad se mantiene en las coordenadas de la modernidad, si bien no podemos asegurar que exista un solo fundamento, sino una pluralidad teniendo en cuenta las otredades que pueden incluirse en la totalidad, estas otredades se unifican en el ser humano y su razón como fundamento de la realidad.

4. El *a priori* antropológico

La idea de *a priori* antropológico aparece en el libro *Teoría y crítica del pensamiento Latinoamericano* que recoge una serie de conferencias que impartió Arturo Andrés Roig en diferentes países como Ecuador, Francia o Argentina, y que edita por primera vez el Fondo de Cultura Económica en 1981. El *a priori* antropológico viene a defender el valor del sujeto como ente ubicado en el mundo susceptible de tener experiencias de vida, es decir, como sujeto empírico. Esta idea se acompaña de la importancia de la filosofía como pensamiento crítico, donde es de vital importancia reconocer al sujeto que alcanza los límites de la razón, ya que la filosofía no pretende exclusivamente reflexionar sobre los problemas del conocimiento, sino sobre los problemas de esta adquisición del conocimiento. La filosofía es también filosofía de la filosofía, es crítica de la crítica, y, para ello, es indispensable contar con la presencia del sujeto humano que ejerce la reflexión y la crítica. Entonces, siguiendo a Roig, la filosofía es el pensamiento sobre el *mundus adspicibilis* que, a su vez, integra la posición del sujeto en su acción de pensar el mundo. Como señala Roig "[la filosofía] Se trata de una meditación en la que no sólo interesa el conocimiento, sino también el sujeto que conoce, el filósofo en particular, en su realidad humana e histórica." (Roig, A. A. 2004, p. 2).

Por esto, nos encontramos con dos tipos de *a priori*: el *a priori* formal, normativo, propio de una disciplina como la filosofía que aspira a saber científico con su propia lógica; y el *a priori* antropológico que señala la importancia del sujeto que ejecuta la disciplina situando a la filosofía como una práctica del sujeto dentro de la experiencia de vida. Entonces, si la filosofía es una disciplina construida por los seres humanos, la normatividad construida en torno a ella depende de la existencia del sujeto y las relaciones establecidas con su medio. Las pautas que nos hemos dado como sujetos para alcanzar esa normatividad y la normatividad que explica el contenido de la filosofía constituyen, a su vez, la forma que nos damos los seres humanos a nosotros mismos. Este *a priori* antropológico, que señala la necesidad de unas pautas que emergen de la propia experiencia de vida del sujeto, pone en crisis la normatividad objetiva de la filosofía. Para entender la importancia de la idea del *a priori* antropológico nos fijamos en el siguiente párrafo:

[El a priori antropológico]"recubre las formas lógicas sobre las que se organiza el pensamiento en cuanto que la necesaria afirmación del sujeto, su autovaloración, constituye un sistema de códigos de origen social-histórico, que se pone de manifiesto en la estructura de la axiológica de todo discurso posible." (Roig, A. A., 2004, p. 5)

Para Roig, el ser humano es un ente que se explica, o no se puede entender, sin el contexto en el que enmarca, puesto que es parte de una sociedad con una serie de reglas y una historia con sus particularidades cuyas elecciones depende de la moral disponible, es decir, de la axiología ejecutada en cada momento. Como ya hemos señalado en el apartado anterior, la conciencia de alteridad depende de la valoración de la realidad. Esto nos permite descubrir el valor, positivo o negativo, de las pautas dadas por los seres humanos en cada momento lo que nos permite hablar de la filosofía como un tipo de saber auroral, capaz de crear y transformar la realidad.

Como podemos observar, el *a priori* antropológico señala la necesidad de tener en cuenta al sujeto dentro de la realidad que es capaz de transformarla y modificarla, una idea propia del pensamiento idealista y constructivista. Una vez más, Roig señala las posibilidades de la filosofía tomando al sujeto humano como fundamento primero y último de la realidad. El sujeto es quién se encuentra ubicado de antemano en la realidad que es capaz de transformarla a través de sus acciones. Se mantiene, por tanto, el esquema del idealismo donde un sujeto instituye un objeto.

Es más, el sujeto que transforma la realidad es sujeto en tanto en cuanto es parte de una colectividad reconocida social e históricamente. La existencia del "yo" no se puede dar sin la existencia del "nosotros". Se produce una interrelación constante en la que nos vamos definiendo a través de la historia mientras se va destruyendo y construyendo las ontologías del ser. Aquí se observa la preeminencia del sujeto que va transformando su ser en cada momento histórico. De aquí surgen importantes cuestiones que guarda relación con la pregunta por el ser. ¿Es el sujeto humano quien conforma su ser? ¿Se puede llegar al ser del ser humano a través del ser humano? Esto suponen que el sujeto genera, a través del ente que es, el ser que, a su vez, es a su ente. Entonces ¿no está. trabajando el ente para sí mismo? Si el ente trabaja para su propio ser, ¿existe un ser del ser humano y un ser del resto de entes? Intentar superar la modernidad a través de los principios que la sostienen es lo que hizo inviable el proyecto de Heidegger en *Ser y tiempo* (1927), como señala Alejandro Escudero Pérez (2017, 2010a), que dejó sin publicar la tercera parte de su tratado por la aporía que resulta de intentar alcanzar el ser en general a través del *Dasein*. Roig establece al ser humano como el fundamento del mundo, un ser autorreferencial que hace el mundo y a sí mismo a su imagen y semejanza. ¿Es posible alcanzar una nueva totalidad si se mantiene al sujeto como el fundamento del mundo? De lo que estamos seguros es que los

problemas de hoy en día resultan de erigir al ser humano y la razón científica como el motor del progreso lo que nos ha llevado a una situación de injusticia social y problemas climáticos de carácter global.

El *a priori* antropológico señala la importancia del sujeto para poder comprender la realidad. Si bien es cierto que Roig se mueve en posturas idealistas, es importante recuperar esta idea si queremos construir un programa filosófico que supere las posiciones idealistas sin que caiga en posiciones realistas, como ocurre con el movimiento del nuevo realismo, realismo especulativo o realismo poscontinental (González Berruga, M. A. 2022; Ernesto, C., 2020). Este realismo, al propugnar la primacía del objeto respecto del sujeto, cae en la misma trampa que las posiciones idealistas. En este caso, la realidad es la que constituye al sujeto donde éste se encuentra a merced de los objetos que nos rodean. La idea del *a priori* antropológico señala la necesidad de contar con el sujeto en un programa filosófico que contemple una ontología y epistemología que supere las contradicciones propias de la dicotomía idealismo-realismo. En este sentido, el *a priori* antropológico se relaciona con la aportación del *a priori* de correlación de Alejandro Escudero Pérez (2010b). El *a priori* de correlación parte de la idea de intencionalidad de Husserl que destaca la relación *a priori* entre el sujeto y el objeto. La intencionalidad supone un constante acaecer de la relación entre un comportamiento y un fenómeno, esto es, en toda relación acaece el conocimiento que incluye a alguien que conoce algo ejerciendo una operación para posibilitar el conocimiento y algo o alguien que es conocido. Es decir, se debe reconocer en todo momento el sujeto susceptible de conocimiento teniendo en cuenta su experiencia de vida.

Tanto el *a priori* antropológico como la conciencia de alteridad señalan la importancia de la experiencia de vida del sujeto empírico. Esto guarda relación con la necesidad de tener en cuenta al cuerpo que posee en cada caso el sujeto que sufre la opresión. En este sentido, podemos señalar la importancia del cuerpo, siguiendo el aporte de Jean Luc Nancy en su obra *Corpus* (2003) en tanto que mi cuerpo es condición de la existencia. El cuerpo se relaciona con el medio de una manera real. Como destacamos en otro momento, el cuerpo se relaciona de manera directa y real con el medio, no existe una *res cogitans* y *res extensa*, existe el mundo donde el sujeto se encuentra arrojado, expuesto a la apertura de la indeterminación de la existencia (González Berruga, 2021).

5. A modo de conclusion

Siguiendo a Roig, los problemas que trae la modernidad se deben enmendar desde el principal elemento de la modernidad, es decir, a través del sujeto que se erige como fundamento

del mundo. Un sujeto que es plural, que emerge a través del reconocimiento del valor de la historia y cosmovisiones de las diferentes etnias y culturas en cada región de mundo. Roig intenta superar los límites de la razón, el discurso y la imaginación para construir otra idea de ser humano que ocupe un espacio diferente al de la modernidad. Pero esta búsqueda de la otredad se realiza a través del sujeto, no trata de cambiar el fundamento del mundo, lo mantiene y lo refuerza cuando señala la consciencia del sujeto como el principal valedor de la transformación social. Roig cae en posiciones idealistas propias de la tradición moderna que se aprecia en la influencia de Kant, Hegel o Heidegger en sus textos.

Las posibilidades de las ideas heredadas de A. A. Roig pasan por la reflexión y relación con aportes que reman en la misma dirección, que no es otra que el valor y reconocimiento del ser humano y sus ideas como cuerpo que se relaciona de manera constante con el mundo, con una realidad que es capaz de transformar, pero que impone límites que deben ser reconocidos y cuidados para alcanzar una totalidad que se sostenga en la justicia social y el equilibrio ecológico, a la vez que se intenta superar los presupuesto de la modernidad como la primacía del sujeto y la razón científica. Para ello, es necesario interpelar a otros programas y planteamientos filosóficos que navegan en esta dirección como el posthumanismo (Braidotti, R. 2020), el xenofeminismo (Hester, H. 2018), el aceleracionismo (revisar la compilación de Armen Avanesian y Mauro Reis, 2021) o el realismo poscontinental, nuevo realismo o realismo especulativo (González Berruga, M. A. 2022; Castro, E. 2020; Ramírez, M. T., 2016).

La filosofía auroral de A. A. Roig parte de la reflexión crítica sobre lo oculto que nos aprisiona. El mejor tributo a este pensador es mantener vivo su legado a través de las posibilidades de su pensamiento que pasan, sin duda, por reconocer las aporías de un programa filosófico anclado en el idealismo y la necesidad de abrirse a un nuevo programa que nos permita superar los límites de la modernidad. Como se ha señalado en estas líneas, la pluralidad que emerge de conciencia de la alteridad y la necesidad del *a priori* antropológico son dos elementos con un gran potencial para construir un modelo filosófico que supere los límites de la modernidad.

References

- Avanessian, A. y Reis, M. **Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo.** Argentina: Caja Negra, 2021.
- Braidotti, R. **El conocimiento posthumano.** España: Gedisa, 2020.
- Castro, E. **Realismo poscontinental: Ontología y epistemología para el siglo XXI.** España: Materia Oscura, 2020.
- De Sousa Santos, B. **Descolonizar el saber, reinventar el poder.** Uruguay: Trilce, 2013.
- Dussel, E. **Filosofía de la liberación.** México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Escudero Pérez, A. **Heidegger en el laberinto de la modernidad.** Madrid: Arena, 2017.
- Escudero Pérez, A. **El tiempo del sujeto.** Madrid: Arena, 2010a.
- Escudero Pérez, A. Del comportamiento y el fenómeno: el a priori de correlación. **Endoxa**, n. 25, p. 235-266, 2010b.
- González Berruga, M. A. **Aproximación a la ontología de Markus Gabriel y Graham Harman.** España: Apeiron, 2022.
- González Berruga, M. A. El cuerpo que acontece. **Reflexiones Marginales**, n. 66, 2021. <https://reflexionesmarginales.com/blog/2021/11/30/el-cuerpo-que-acontece/>
- Heidegger, M. **Ser y tiempo.** Chile: Trota, 1927. Traducción de Jorge Eduardo Riviera.
- Hester, H. **Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción.** Argentina: Caja Negra, 2018.
- León, C. Arturo Andrés Roig y el legado de la filosofía “auroral”. **KIPUS, Revista Andina de Letras**, n. 31, p. 19-33, 2012.
- Mignolo, W. **La idea de América Latina.** Barcelona: Gedisa, 2007
- Muñoz, M. «Arturo Andrés Roig». In memoriam. **Bulletin de l'Institut français d'études andines**, n. 41, p. 161-167, 2012.
- Nancy, Jean-Luc. **Corpus.** Madrid: Arena Libro, 2003
- Ramírez, M. T. **El nuevo realismo: La filosofía del siglo XXI.** México: Siglo XXI, 2016
- Roig, A. A. 1974. Bases metodológicas para el tratamiento de las ideologías. En Editor VV. AA. **Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana.** Buenos Aires: Bonum, 1974, p. 217-242.
- Roig, A. A. **Teoría y crítica del pensamiento Latinoamericano.** Edición digital a cargo de Marisa Muñoz y Pablo E. Boggia basada en la edición de 1981 editada por Fondo de Cultura Económica de México, 2004. <https://ensayistas.org/filosofos/argentina/roig/teoria/index.htm>

Petersen, M. A. Common nonsense: a review of certain recent reviews of the “ontological turn”.

Anthropology of this century, n. 5, 2012.

http://aotcpres.com/articles/common_nonsense/

Piketty, T. **Capital e ideología**. Barcelona: Planeta, 2019

Vignale, S. Arturo A. Roig: la filosofía latinoamericana como filosofía auroral. **Utopía y Praxis**

Latinoamericana, n. 15, 2010.

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162010000400011

Reconocimientos y conflicto de interés

Este artículo se publica dentro del grupo de investigación “Realismos e irrealismos” dirigido por Stéphane Vinolo en la PUCE Sede Quito y se elaboró gracias al apoyo de la PUCE Sede Esmeraldas.

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés con relación al artículo y la revista.